

# La competitividad como herramienta educativa: las Olimpiadas de Residentes

## Turning competitiveness into an educational tool: the Resident Olympics



Vicente-Ruiz M.

Miriam VICENTE-RUIZ

Cirujano Plástico, Departamento de Cirugía Plástica, Estética y Reparadora,  
Clínica Universidad de Navarra, Pamplona, España.

La competitividad es una característica innata de los seres humanos que ha impulsado el desarrollo de habilidades y la búsqueda de la excelencia a lo largo de la historia. Cuando se canaliza de manera positiva, puede motivarnos a superar nuestros límites y a alcanzar nuestro máximo potencial. Podemos encontrar su mayor exponente en los Juegos Olímpicos, en los que los atletas son capaces de realizar sacrificios heroicos y sobrellevar entrenamientos titánicos para lograr la victoria. En Medicina, especialmente en especialidades quirúrgicas como la nuestra, una sana competitividad entre compañeros puede impulsarnos a perfeccionar nuestras habilidades y conocimientos para llegar a ser los mejores en nuestro campo. Sin embargo, es importante no olvidar que todo nuestro empeño profesional debe dirigirse en servicio de la sociedad y de nuestros pacientes, so pena de perseguir una vanagloria vacía de sentido.

Dado que la residencia es el período fundamental en el cual un médico adquiere las habilidades y conocimientos necesarios para su desarrollo profesional, se convierte en el momento ideal para emplear la competitividad como herramienta educativa. Esto puede lograrse, entre otros medios, a través de la organización de Olimpiadas de Residentes. En ellas, el desafío de competir con sus pares y aspirar a un premio puede servir como doble motivación para los participantes, que se esforzarán por un lado para demostrar su valía y por otro, para obtener la victoria. De este modo, las Olimpiadas pueden marcar el punto de partida de una cultura que fomente el estudio y la formación teórica de los residentes, que cada año pueden aspirar a llegar mejor preparados a la competición. Esto es especialmente importante en países como los de nuestra Federación Iberoamericana de Cirugía Plástica (FILACP), que no cuentan con exámenes de certificación tipo “Board” al final del periodo de forma-

ción especializada, por lo que lograr un hábito de estudio durante la residencia puede suponer un reto tanto para los propios residentes como para sus tutores y mentores.

Las Olimpiadas de Residentes son ya una tradición establecida en sociedades como la americana, ASPS (*American Society of Plastic Surgery*), que celebra cada año desde 2011 la “Residents Bowl” durante su congreso nacional. Recientemente se han sumado otras organizaciones como ICOPLAST (*International Confederation of Plastic Surgery Societies*), que celebró la Primera Olimpiada Internacional de Residentes durante su congreso en Dubái, en la que España se alzó con la victoria entre los 20 países participantes.<sup>(1)</sup> A raíz de esta experiencia y en base al aprendizaje sobre el funcionamiento de este tipo de competiciones, la SECPRE (Sociedad Española de Cirugía Plástica, Reparadora y Estética) decidió organizar la Primera Olimpiada de Residentes de nuestro país, durante su 56º congreso nacional celebrado del 6 al 8 de junio de 2024 en Sitges, Barcelona (Fig.1-4).

Esta iniciativa logró dar un papel protagonista a los residentes dentro del congreso, crear un espacio de encuentro e intercambio entre las distintas unidades docentes del país y fomentar el estudio entre los residentes. Además, durante la competición se desarrolló un clima de camaradería entre los integrantes de los distintos equipos y los colegas que acudían a apoyarles, así como un espíritu de sana deportividad entre los equipos competidores. Dada la gran acogida de la iniciativa y la alta satisfacción de los participantes y asistentes, ya se ha propuesto instaurar las Olimpiadas de Residentes como una tradición en nuestros congresos anuales. A la espera de ver cómo esta iniciativa puede impactar a largo plazo en la calidad de la formación en nuestro país, consideramos que las Olimpiadas de Residentes pueden



Fig. 1. Máxima concentración durante la ronda clasificatoria de la Primera Olimpiada de Residentes de la SECPRE, en la que participaron 38 residentes organizados en 13 equipos de toda España.



Fig. 2. Los 3 equipos finalistas compiten en la ronda final: el Hospital Clínico San Carlos de Madrid, el Hospital Universitario de Cruces de Bilbao y el Hospital Universitario de Burgos.

ser una herramienta útil para fomentar el estudio y la preparación de los residentes durante su etapa de formación especializada.

### La I Olimpiada de Residentes de la SECPRE: nuestra experiencia

Para garantizar el éxito del evento, es fundamental contar con un equipo adecuado. En nuestro caso, fueron los propios organizadores del congreso, específicamente las Dras. Susana López y Carmen Vega, quienes impulsaron la iniciativa. Ellas lograron integrar la Olimpiada en el ajustado programa del congreso, gestionaron los recursos técnicos y los premios, y coordinaron todo el proceso organizativo. El diseño de la Olimpiada y de su contenido fueron encomendados a la Dra. Miriam Vicente con la colaboración del doctor Javier Alonso, ambos integrantes del equipo ganador de la Olimpiada Internacional de ICOPLAST. Ellos fueron además los encargados de presentar la Olimpiada en directo y moderar las distintas rondas.

Como primer paso para organizar la Olimpiada es necesario elaborar unas bases legales de la competición, contar con una plataforma adecuada de difusión del



Fig. 3. Los participantes de los distintos equipos se felicitan tras la competición.



Fig. 4. El equipo vencedor, del Hospital Clínico San Carlos de Madrid, celebra su victoria junto con otros miembros de su hospital que acudieron a apoyarlos.

evento y establecer una vía de inscripción de los equipos. La organización del Congreso Nacional de la SECPRE, en colaboración con un asesor legal, elaboró las bases generales de la Olimpiada que se publicaron en la página web de dicha institución y del congreso. Estas incluían, entre otras, la condición de que sólo podría presentarse un equipo por hospital y que este debía estar integrado por un mínimo de 2 y un máximo de 3 residentes, siendo uno de ellos residente de primer, segundo o tercer año, para fomentar así que los residentes de todos los años tuvieran la oportunidad de participar. La convocatoria del evento se difundió por email y redes sociales, incluso surgió un “challenge” en Instagram en el que distintos residentes retaban a compañeros de otros hospitales a competir. En cuanto a la inscripción, esta se realizó a través de la página web mediante un formulario.

En segundo lugar es preciso preparar el contenido de la olimpiada y las herramientas que se van a emplear para llevarla a cabo. Para ello, se elaboró una base de datos de preguntas en base a los libros de referencia de la especialidad, incluyendo preguntas teóricas, así como casos clínicos. Se enunciaron en formato *test* con 4 opciones de respuesta o bien como “verdadero/falso”, al-

gunas de ellas asociadas a imágenes. Tomando el ejemplo de las competiciones americanas se decidió emplear el programa Kahoot®, ya que registra de manera precisa tanto la opción elegida como la rapidez en la respuesta, por lo que constituye una herramienta imparcial y fiable para registrar las contestaciones de los equipos a cada pregunta. Para emplearla, primero es necesario contratar una suscripción *Premium* y posteriormente elaborar las rondas e introducir las preguntas.

Es necesario además contar con un espacio y un tiempo designados dentro del programa del congreso para llevar a cabo la competición. En nuestro caso se cedió la sala principal del congreso y se otorgó una franja de 2 horas para llevarla a cabo. Al inicio de la olimpiada los moderadores explicaron las instrucciones de la competición y se realizó una ronda de prueba para que los participantes se familiarizaran con el funcionamiento del programa. A continuación, se llevó a cabo la ronda clasificatoria, con 62 preguntas, en la que participaron todos los equipos y se clasificaron los 5 mejores. Estos 5 equipos participaron posteriormente en la ronda semifinal, con 35 preguntas, en la que se clasificaron a su vez los 3 mejores. Finalmente, estos 3 finalistas compitieron en la ronda final, la de mayor dificultad, con 33 preguntas.

Por último, no sería una verdadera olimpiada sin unos premios y trofeos para los equipos ganadores. Para los 3 equipos finalistas se prepararon medallas y diplomas individuales, así como un trofeo para el equipo ganador. Estos fueron otorgados en una ceremonia de entrega de premios al finalizar la competición. Además, los integrantes del equipo ganador recibieron inscripciones para el siguiente congreso nacional de la sociedad, mientras que los integrantes de los otros 2 equipos finalistas recibieron inscripciones para un curso de su elección organizado por la sociedad.

### Los protagonistas: los residentes

En la I Olimpiada de Residentes de la SECPRE celebrada en Sitges compitieron un total de 38 residentes pertenecientes a 13 equipos: el Hospital Universitario Vall d'Hebron de Barcelona, el Hospital Universitario 12 de Octubre de Madrid, el Hospital Universitario de Cruces de Bilbao, el Hospital Clínico San Carlos de Madrid, el Hospital Universitario de Burgos, el Hospital General Universitario Gregorio Marañón de Madrid, el Hospital Clínic de Barcelona, la Clínica Universidad de Navarra, el Hospital Universitario Germans Trias i Pujol de Badalona, el Hospital Universitario de Gran Canaria Doctor Negrín, el Hospital Universitari y Politènic La Fe de Valencia, el Hospital Universitario de A Coruña y el Hospital de la Santa Creu i Sant Pau de Barcelona.

En esta primera edición resultó ganador el equipo del Hospital Clínico San Carlos de Madrid, compuesto por los residentes Beatriz Iniesta, Sergio Asensio y Santiago Sanz, que recibieron el trofeo de manos de la Presidente de la SECPRE, la Dra. Isabel de Benito. La plata fue para el equipo del Hospital Universitario de Cruces de Bilbao, integrado por los residentes Paula Rodríguez y Guillermo Hernando, que recibieron las condecoraciones de manos del Presidente de la Fundación Docente SECPRE, el Dr. José Luis Vila. Y finalmente el bronce fue para el equipo del Hospital Universitario de Burgos, formado por los residentes Susana Herrero, Eduardo Vallejo y Alberto Sanz, que fue condecorado por el organizador del Congreso, el Dr. Jaume Masià.

Correo electrónico: [mvicenter@unav.es](mailto:mvicenter@unav.es)

## Bibliografía

1. **Vicente-Ruiz M. Alonso-Sanz J, Pérez-Rodríguez J.** España gana la Primera Olimpiada Internacional de Residentes de Cirugía Plástica celebrada en Dubái. *Cir. plást. iberolatinoam.* 2023;49( 2 ):103-106.

